



ACADEMIA HISPANOAMERICANA DE DOCTORES

DISCURSO DE INGRESO PRONUNCIADO POR EL
ILMO. DR. D. WILLIAM OSWALDO APARICIO GÓMEZ
EN EL ACTO DE INGRESO COMO ACADÉMICO DE HONOR
EN BOGOTÁ, EL DÍA 2 DE DICIEMBRE DE 2024

Es para mí un profundo honor dirigirme a ustedes en esta fecha fundacional, en la que tengo el privilegio de incorporarme a esta ilustre corporación. Recibo esta distinción con humildad y plena conciencia de la responsabilidad que entraña formar parte de una comunidad consagrada al cultivo del conocimiento, la investigación y la innovación. Como afirmaba Cicerón, «la gratitud es la madre de todas las virtudes»; por ello, mis primeras palabras deben ser de sincero agradecimiento.

La gratitud como fundamento del compromiso

Expreso, en primer lugar, mi reconocimiento al Excmo. Sr. Dr. D. Óscar Yecid Aparicio Gómez, presidente y fundador de esta Academia, cuya visión, perseverancia y liderazgo han hecho posible la consolidación de este proyecto institucional. Del mismo modo, felicito a la Ilma. Sra. Dra. D.^a Olga Lucía Ostos Ortiz por su nombramiento como secretaria general, convencido de que su solvencia intelectual, su rigor académico y su capacidad para generar confianza contribuirán decisivamente al fortalecimiento de nuestra labor.

Ingresar en la Academia Hispanoamericana de Doctores trasciende la recepción de una distinción honorífica o el reconocimiento de una trayectoria personal. Significa asumir un compromiso ético e intelectual con la defensa de la unidad del saber y de la verdad



compartida, en una época marcada por la posverdad, la sobreabundancia informativa y los profundos desafíos éticos y tecnológicos de la era digital. La Academia está llamada a ser un espacio de rigor científico, reflexión crítica y diálogo interdisciplinario, donde el conocimiento se conciba no como un privilegio reservado a unos pocos, sino como un servicio indispensable para la dignidad humana y el progreso de la sociedad.

En este mismo espíritu, asumo la responsabilidad de ejercer el cargo de Ecónomo General no desde una perspectiva meramente administrativa, sino como una función estratégica al servicio de la misión institucional. Estoy convencido de que una gestión económica responsable, transparente y orientada al bien común constituye el soporte indispensable para preservar la autonomía intelectual de la Academia y garantizar el desarrollo de iniciativas científicas, educativas y culturales de alto impacto.

En consonancia con la visión de excelencia que inspira a Ed&TIC Research Center, entiendo que la sostenibilidad institucional es la condición que permite convertir el conocimiento en una auténtica fuerza transformadora. Mi compromiso será administrar los recursos con responsabilidad, transparencia y visión de futuro, procurando que se traduzcan en oportunidades para fortalecer la investigación, la educación y la cooperación académica, contribuyendo así al desarrollo científico, humanístico y social de Hispanoamérica.

Trayectoria: el legado de Ed&TIC y la génesis institucional

La Academia que hoy consolidamos no surge de un esfuerzo circunstancial ni aislado. Es el resultado de más de una década de trabajo sostenido a través de Ed&TIC Research Center, cuya labor ha contribuido de manera decisiva al desarrollo de la investigación, la innovación educativa y la generación de conocimiento aplicado. Resulta, por ello, un deber de justicia reconocer que buena parte de la solidez institucional de nuestra Academia se sustenta en la experiencia, el prestigio y las capacidades construidas por este centro de investigación.



Expresamos nuestro profundo reconocimiento a Ed&TIC por poner al servicio de la Academia un entorno colaborativo e interdisciplinario concebido para responder, mediante la investigación y la innovación, a los desafíos de la educación contemporánea. Recibimos, asimismo, un legado de excelencia en el que convergen la innovación tecnológica, la reflexión pedagógica y el compromiso permanente con una educación accesible, inclusiva y de calidad.

Esta transferencia trasciende el ámbito organizacional o administrativo. Representa la continuidad de una visión institucional cimentada sobre la convicción de que el conocimiento adquiere su verdadero sentido cuando se orienta al bien común y a la transformación de la realidad educativa.

La Academia incorpora, entre otros, los siguientes activos estratégicos desarrollados por Ed&TIC Research Center:

- . Una sólida capacidad de divulgación científica, representada por el sello editorial Ed&TIC Publishing House, plataforma consolidada para la publicación y difusión de revistas científicas, libros y demás productos de investigación de alto impacto.
- . Una amplia experiencia en la organización de congresos, seminarios y encuentros académicos internacionales que han favorecido el intercambio de conocimientos entre investigadores de diversos países y disciplinas.
- . Una extensa red de colaboración establecida con universidades, centros de investigación y organizaciones nacionales e internacionales, cuyo fortalecimiento continuará siendo una prioridad institucional.
- . Una trayectoria significativa en programas de formación continua, certificaciones y procesos de capacitación orientados al fortalecimiento de las competencias docentes y al uso pertinente de las tecnologías emergentes en los procesos educativos.



Gracias a este legado, la Academia inicia su camino desde la madurez institucional y no desde la incertidumbre. Hereda una experiencia consolidada, metodologías contrastadas y una comunidad académica comprometida con la excelencia, elementos que constituyen una base firme para afrontar los desafíos del futuro.

Mi trayectoria personal ha estado estrechamente vinculada al desarrollo de este proyecto, convencido siempre de que el conocimiento encuentra su mayor dignidad cuando deja de ser un patrimonio exclusivo de unos pocos para convertirse en un auténtico instrumento de transformación social.

Como miembro de esta corporación y como responsable de su administración económica, asumo el compromiso de honrar este legado, fortalecer su sostenibilidad y contribuir a que la Academia Hispanoamericana de Doctores continúe proyectándose como un referente internacional al servicio del conocimiento, la investigación y el desarrollo integral de Hispanoamérica.

Articulación entre academia, educación e investigación

La razón de ser de la Academia Hispanoamericana de Doctores reside en la articulación entre el conocimiento científico, la educación y las necesidades de la sociedad. En el siglo XXI, la educación no puede reducirse a la transmisión de información; ha de constituirse en un proceso de formación integral que promueva la libertad intelectual, la responsabilidad ética y la construcción de ciudadanía.

Desde esta perspectiva, concebimos la investigación como una tarea colectiva orientada al bien común y no como un ejercicio reservado a una élite académica. La ciencia alcanza su verdadera plenitud cuando se somete al diálogo crítico, se contrasta con la realidad y contribuye efectivamente al desarrollo humano y al bienestar social. Por ello, la Academia



promoverá una investigación interdisciplinaria sustentada en el rigor metodológico, la excelencia científica y la pertinencia social, capaz de generar soluciones innovadoras y responder a los desafíos presentes y futuros de Hispanoamérica.

La educación superior encuentra uno de sus fundamentos esenciales en la investigación. Una universidad que renuncia a investigar compromete su propia esencia, y aquella que no difunde los resultados de su labor científica permanece ausente del diálogo académico internacional. Sin embargo, investigar y publicar constituyen condiciones necesarias, pero insuficientes si el conocimiento producido no responde a las necesidades de la sociedad. Nuestra misión consiste, por tanto, en fortalecer los vínculos entre la ciencia, la educación, el sector productivo y la comunidad, promoviendo un conocimiento que impulse el desarrollo sostenible y se traduzca en progreso, bienestar y transformación social.

Como afirmaba José Martí, educar es preparar al ser humano para la vida y situarlo a la altura de su tiempo. En consecuencia, la Academia está llamada a orientar los procesos formativos desde una concepción integradora del conocimiento, superando la dicotomía entre teoría y práctica y reivindicando al docente como un intelectual comprometido con la formación de ciudadanos críticos, capaces de comprender la complejidad de su realidad y de contribuir responsablemente a su transformación.

La integración entre miembros e instituciones: un ecosistema de solidaridad intelectual

La Academia Hispanoamericana de Doctores no puede entenderse como una simple agregación de trayectorias individuales ni como una suma de títulos académicos. Constituye una comunidad intelectual de vocación transnacional cuya fortaleza reside en la cooperación entre personas, instituciones y disciplinas, convencida de que los grandes desafíos contemporáneos solo pueden afrontarse mediante el diálogo permanente entre los diversos campos del saber. En este contexto, uno de nuestros principales retos consiste en superar la



fragmentación disciplinaria heredada del siglo XX para consolidar una auténtica interdisciplinariedad, en la que las ciencias, las humanidades y las artes confluyan en la búsqueda de soluciones a problemas de creciente complejidad, como la ética de la inteligencia artificial, el desarrollo sostenible, la educación o el cambio climático.

Esta vocación integradora encuentra su fundamento en la solidaridad intelectual, entendida como una responsabilidad compartida orientada al bien común. El intercambio de conocimientos, experiencias y recursos fortalece la investigación, impulsa la innovación y consolida una comunidad académica abierta y comprometida con el progreso científico y cultural de Hispanoamérica. Del mismo modo, nuestra estructura institucional reconoce el papel estratégico de las instituciones asociadas y patrocinadoras, cuya cooperación académica y respaldo financiero hacen posible el desarrollo de proyectos de investigación, formación y divulgación con impacto social.

Este esfuerzo se fortalece mediante la participación de nuestros académicos en redes internacionales de reconocido prestigio, como la Red Internacional de Pedagogía e Innovación Educativa (RedIPIE), la Red Internacional de Filosofía Teórica y Práctica (RedIFTP) y la Red Internacional de Desarrollo Humano y Sostenibilidad (RedIDHS), espacios permanentes de cooperación científica y transferencia de conocimiento que permiten convertir los resultados de la investigación en propuestas concretas para el desarrollo educativo, social, económico y cultural de Hispanoamérica.

Crecimiento y expansión: el horizonte hispanoamericano

La expansión de la Academia Hispanoamericana de Doctores no responde a una lógica de crecimiento institucional por sí misma, sino al propósito de fortalecer una comunidad científica capaz de proyectar el pensamiento hispanoamericano en el escenario internacional.



Nuestra vocación es contribuir, desde la riqueza de nuestras tradiciones intelectuales, a la construcción de respuestas compartidas para los desafíos globales.

Nuestra identidad institucional se caracteriza por conjugar el arraigo en nuestras raíces culturales con una decidida vocación universal. Aspiramos a integrar a aquellos investigadores y académicos que, con independencia del país donde desarrollen su labor, contribuyen de manera significativa al progreso científico, educativo y humanístico desde una perspectiva abierta al diálogo internacional. La expansión de la Academia busca precisamente reconocer ese talento disperso, fortalecer los vínculos entre nuestros investigadores y proyectar la voz del pensamiento hispanoamericano en los principales escenarios del conocimiento.

Vivimos en una época marcada por profundas transformaciones científicas, tecnológicas y sociales. En este contexto, las instituciones que perduran son aquellas que poseen la capacidad de adaptarse, innovar y responder con inteligencia a los cambios de su entorno. Bajo esta perspectiva, entendemos que la innovación constituye una condición indispensable para la permanencia institucional. Nuestra aspiración es consolidar una Academia dinámica, abierta y capaz de anticiparse a los desafíos del futuro, actuando con rigor intelectual frente a la desinformación, la superficialidad y los riesgos derivados de la posverdad.

La Academia está llamada a ofrecer una perspectiva de largo alcance que trascienda las urgencias del presente. Su misión consiste en generar reflexión estratégica, orientar el debate público y contribuir, desde la evidencia científica y el pensamiento crítico, a la formulación de políticas que favorezcan el desarrollo de nuestras sociedades. Solo manteniendo abiertas nuestras puertas al conocimiento, al diálogo y a la renovación permanente podremos asegurar que el prestigio de la Academia Hispanoamericana de Doctores se traduzca en una contribución efectiva al bienestar, al desarrollo y a la dignidad de los pueblos de Hispanoamérica.



Alineación con la misión y la gestión económica

Como Ecónomo General, asumo la responsabilidad de garantizar la sostenibilidad financiera que haga posible el cumplimiento de la misión de esta Academia. Entiendo la administración de los recursos no como un ejercicio meramente contable, sino como una función estratégica al servicio del conocimiento, la investigación y la proyección institucional.

Mi compromiso consiste en promover una gestión caracterizada por la transparencia, la responsabilidad y la eficiencia, mediante una adecuada planificación presupuestaria, un control riguroso de los recursos y una administración orientada a maximizar su impacto en favor de las actividades científicas, académicas y culturales de la institución.

Asimismo, trabajaré por fortalecer la estructura financiera de la Academia mediante la consolidación de alianzas estratégicas con nuestras instituciones asociadas y patrocinadoras, convencido de que la estabilidad económica constituye un requisito indispensable para garantizar nuestro crecimiento, nuestra proyección internacional y nuestra autonomía institucional.

Compromiso de servicio y proyección

Asumo este ingreso no como la culminación de una trayectoria, sino como el comienzo de una responsabilidad aún mayor. Me comprometo a trabajar, junto con la Junta Directiva y con todos los miembros de esta corporación, con transparencia, sentido institucional y visión estratégica, procurando que cada una de nuestras acciones contribuya al fortalecimiento de la Academia.

La historia demuestra que el conocimiento solo alcanza su plenitud cuando se comparte. Por ello, nuestro desafío consiste en hacer de esta institución un referente que no solo proclame



la excelencia, sino que la encarne mediante el servicio a la sociedad, la promoción de la investigación científica, la defensa de nuestra tradición cultural y el fortalecimiento permanente de la educación humanística y tecnológica.

Debemos convertirnos en interlocutores activos de la sociedad contemporánea, utilizando todos los medios legítimos de difusión científica y cultural para asegurar que el conocimiento continúe siendo un factor decisivo de desarrollo, libertad y progreso para Hispanoamérica.

Gratitud: el motor del afecto y del saber

Soy plenamente consciente de que el camino hacia la excelencia intelectual y el servicio institucional jamás se recorre en soledad. Toda vocación auténtica hunde sus raíces en la familia, en los maestros y en aquellas personas que, con su ejemplo silencioso, orientan nuestra existencia hacia el bien, la verdad y el conocimiento.

Por ello, deseo rendir un homenaje profundo a la memoria y a la presencia de nuestros queridos padres y, de manera muy especial, a nuestra madre, cuya sabiduría, generosidad y ejemplo sembraron en nosotros la convicción de que el estudio riguroso, el trabajo constante y la búsqueda de la excelencia constituyen una verdadera forma de servicio. A mis hermanos; a mi esposa; y, de manera muy especial, a mi hijo, en quien deposito la esperanza de que este legado de integridad, conocimiento y compromiso continúe proyectándose hacia las futuras generaciones, así como a los demás miembros de mi familia, les expreso mi más profunda gratitud. Su afecto, su sacrificio y su permanente respaldo han sido el fundamento de este recorrido y de la obra que hoy encuentra continuidad en la Academia Hispanoamericana de Doctores.

Expreso, asimismo, mi reconocimiento a mis maestros, cuya sabiduría orientó mi formación intelectual, y a mis colegas, cuyo rigor académico enriqueció mi vida profesional. Deseo



hacer una mención especial a mi hermano, el Excmo. Sr. Dr. D. Óscar Yecid Aparicio Gómez, fundador y presidente de esta Academia, cuya visión hizo posible esta obra colectiva, así como al Excmo. Sr. Dr. D. Eudaldo Forment Giralt, Académico de Número #1 de nuestra institución, cuyo magisterio intelectual y constante defensa de la unidad del saber continúan iluminando e inspirando la misión académica de esta corporación.

Fidelidad a los principios y proyección

Permítanme concluir con una invitación que sintetiza el espíritu de cuanto hoy hemos compartido. Sigamos construyendo puentes entre disciplinas, instituciones, generaciones y naciones, convencidos de que el conocimiento solo alcanza su verdadera plenitud cuando se convierte en un espacio de encuentro, cooperación y servicio.

Una Academia es semejante a un gran jardín: requiere raíces profundas que la vinculen con la tradición, pero también ramas abiertas que acojan nuevas ideas, nuevos talentos y nuevas perspectivas. Solo así podrá renovarse sin perder su identidad y proyectar su legado hacia el futuro.

Trabajemos, pues, para que la Academia Hispanoamericana de Doctores continúe siendo un referente de excelencia científica, integridad intelectual y compromiso con el bien común; que la verdad inspire nuestras investigaciones, la ética oriente nuestras decisiones, el rigor presida nuestro trabajo y el servicio a la sociedad constituya siempre la razón última de nuestro quehacer.

Si somos fieles a estos principios, la Academia no solo honrará la tradición que hoy recibimos, sino que dejará a las generaciones venideras un patrimonio intelectual más sólido, más generoso y más fecundo.